Una gota de un imprescindible

El mejor modo de conocer y aprender una obra, literaria o no, es haciéndolo de modo directo, bebiendo en ella misma la verdad, el bien y la belleza que irradie; reviviéndola así en nosotros. Ningún análisis técnico sobre el modo en que fue elaborada, y respecto de la forma en que quedó estructurada, puede sustituir la comprensión directa e inmediata de su sentido profundo; de la inspiración que le dio origen y la fue creando; y del mensaje que en definitiva contiene y está a disposición nuestra. Sin embargo, cuando se trata de una obra humana y podemos por tanto llegar al conocimiento directo de su autor, no es ocioso ayudar a lograrlo, a fin de colaborar así, indirectamente, a comprender aquella; a encontrar el hilo conductor que le confiere unidad y, en ésta, significado especial.



El Pt.dre Mariani. Autor de "Poemas de Tiempo y sal". Además de bella poesía, el libro es una expresión más del quehacer cotidiano de quien vive la vida como lucha.

Por Rodolfo Barraco Aguirre



El Presbítero José Guillermo Mariani, autor del libro "Poemas de Tiempo y Sal" (1984, Distribución de Librería y Discoteca Olocco), nació y se educó inicialmente en Villa del Rosario y, una vez ordenado sacerdote, pasó a desempeñarse como Vicario Cooperador de Villa María; luego, desde 1957 v durante diez años, fue cura párroco de Río Ceballos y, posteriormente, desde 1967 hasta la actualidad, párroco en La Tablada, frente casi a la Seccional 14 de Policía, en la ciudad de Córdoba. Aunque se agregue que, entretanto, ejerció también la docencia en diversos establecimientos educacionales y viajó a varios países del mundo, los datos biográficos son pobres; y además fríos, como siempre ocurre. Hace falta, entonces, agregarles lo que haga posible una verdadera comprensión biográfica.

Así pues, más allá del mero enunciado de esos fríos datos biográficos, lo importante es tomarlos solamente como mero esqueleto, que está lleno de sabrosa sustancia; porque, no se trata de contabilizar cargos y funciones sino de como se los desempeña y ejerce. Usando el mismo título de la obra literaria publicada, Mariani no es sólo tiempo sino tiempo y sal; no sólo hechos sino hechos con sentido. En una vida biográfica, y no meramente biológica, que se está haciendo día a día y de modo conducido por el pro-

pio sujeto, no hay únicamente aconteceres, ni son éstos lo importante; lo que vale es el sabor que ellos poseen, resultado de la intención sana, del trabajo esforzado, del talento desarrollado, del carácter cultivado y, en suma, de la sabiduría alcanzada. Pero quizás, más que nada, del amor que se pone en lo que se hace: del darse cada minuto, todo entero. Lo importante entonces, en el transfondo de los datos, es que Mariani vive plenamente su sacerdocio, no solamente en los actos litúrgicos o estrictamente pastorales, sino también, por desborde y coronamiento, en todo cuanto hace. Es un hombre jugado y comprometido; busca definirse a cada instante y, acertada o equivocadamente, lo hace por sus prójimos.

Los "Poemas de Tiempo y Sal" son parte de lo que el Padre Mariani hace; y naturalmente, están hechos del modo en que él hace las cosas. Se trata de poesía, y en el más alto sentido de la palabra, pues hay en ellos inspiración estética, vital y espontánea, que retrata personajes en unas cuantas pinceladas nítidas y se compromete con el hombre, en los tiempos duros; que capta la frescura, simplicidad y riqueza de las criaturas, constitutivas de esa Naturaleza en que estamos insertos y en la que nos apoyamos para erguirnos como seres racionales, que canta al Creador de todo ello, y de nosotros mismos in-

cluídos, con la esperanza de poder récorrer el camino que, encarnándose, nos mostrara. Pero, además de la inspiración que hace posible cuanto se ha dicho, existe también en estos poemas un mensaje; algo que va más allá de la forma inspirada por la Musa y que es lo que constituye su sustancia. Sustancia que tendrá sabor, pero, que está presente v se hace sentir, e incluso se impone. No se trata solo de versos: de frases y oraciones bellamente construídas y entrelazadas, o de meras figuras literarias, también con belleza imaginadas. Hay contenidos, profundos y hermosos, que surgen directamente de la misma expresión de un pensamiento, o que vamos reconstruyendo a medida que leemos o escuchamos el poema completo.

En estos "Poemas de Tiempo y Sal" hay, pués, mensaje; ello también es requisito para que haya verdadera obra de arte, aunque no se comunique nunca y tenga, en los hechos, como único destinatario al propio creador que se expresó en ella. Porque toda obra de arte es obra del hombre, y sólo de él, lo que Ileva a que ha de tener un sentido, un significado que pueda ser desentrañado; la obra ha de expresar una sensación, un sentimiento. un pensamiento. Pero, además, ese mensaje, ese sentido, ese significado, si la obra es considerada socialmente, con referencia a otros seres humanos distintos del propio autor, debe también ser comprensible; porque como dijo Juan Filloy: "No existe obra de arte si no se comprende su mensaje... El compromiso máximo del arte es su comprensibilidad". Y precisamente, en estos poemas que aquí se comentan existe esa comprensibilidad del mensaje expresado; no solo está

el mensaje, sino que éste es también transmi tido. Hay aquí un canto a la Vida, biológica y biográfica; un canto a la Naturaleza y sus criaturas; un canto a la Acción por la libertad, la paz y la justicia; un canto a Dios, en la alegría y la esperanza.

Los "Poemas de Tiempo y Sal" que son origen y materia de esta nota, independientemente de que sean poesía, y más allá de que sean bella poesía, constituyen una expresión más del quehacer cotidiano de quien vive la vida como lucha; y esa es la "sal" especial que ha de encontrarse en ellos, especialmente en este "tiempo". Porque son así



otro testimonio de un combatiente pacífico: una invitación a amar la verdad a las criaturas y, particularmente, a nuestros prójimos; lo cual supone, si es de verdad, luchar por ellos. No ha de ser casual, realmente no, que en la entrada del templo en el que Mariani ejerce su sagrado ministerio, haya un poster con este simple pensamiento de Albert Schweitzer, uno de los grandes de este siglo: "Lo que tú puedes hacer es solo una gota en el Océano, pero eso es lo que dá sentido a tu vida". Mensaje profundo, que puede completarse con la siguiente sentencia de Bertold Brecht: "Hay quienes luchan un día y son buenos; hay otros que luchan un año y son mejores; hay aún algunos que luchan muchos años y son muy buenos; pero, hay quienes luchan toda la vida, y esos. . . son los imprescindibles".

Sean entonces bienvenidos quienes tienen coraje civil, y lo conservan y ejercen a través de toda su vida; porque, con valor dominan sus miedos, y nos muestran así los caminos. Y sean aún más bienvenidos, si además poseen talentos, y los utilizan y saben hacerlo; porque de ese modo sus múltiples testimonios se enriquecen y son más eficaces Con lo que puede ocurrir que, siendo semillas, caigan también en tierras fértiles; y así un día produzcan efectos. Y entonces germinen y, luego, crezcan y fructifiquen; y siendo así, efectivos, den el ciento por uno. Bienvenidos pues, estos hermosos "Poemas de Tiempo y Sal", en cuanto testimonio valioso que llega a nosotros: para que haciendo honor a su nombre, llenen también nuestro tiempo vital . . ., y pongan también sal





